

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Vecinos, “paracaidistas” y funcionarios: la construcción intergrupala de la identidad social en el proceso de urbanización de las villas 31 y 31 bis.

Amigo, Ayelén.

Cita:

Amigo, Ayelén (2010). *Vecinos, “paracaidistas” y funcionarios: la construcción intergrupala de la identidad social en el proceso de urbanización de las villas 31 y 31 bis. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/561>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/GMk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

- FREUD, S. (1930[1929]). "El malestar en la cultura" en Obras completas, tomo xxi. Buenos Aires, Amorrortu.
- IBÁÑEZ, T. (2001). Municiones para disidentes. Barcelona, Gedisa.
- KAËS, R. (1998). Sufrimiento y psicopatología de los vínculos institucionales. Elementos de la práctica psicoanalítica en institución. Buenos Aires, Paidós.
- KAËS, R. (1976). El aparato psíquico grupal. Construcciones de grupo. España, Gedisa.
- KAËS, R. Psicología de las instituciones. Una aproximación psicoanalítica. (Apunte para la cátedra Psicología Institucional II).
- MALFÉ, R. (1994). Fantásmata. El vector imaginario de procesos e instituciones sociales. Buenos Aires, Amorrortu.
- TRUJILLO, A. L. (2005). "Concepto de discapacidad. Evolución del concepto". En Revista española de investigaciones sociológicas (REIS). Extraído el 6 de julio de 2010 de la página virtual: http://www.psicologia-online.com/articulos/2005/psicologia_discapacidad.shtml
- ULLOA, F. (1969). "Psicología de las instituciones. Una aproximación psicoanalítica", en Revista de Psicoanálisis, N° XXVI, Buenos Aires.

VECINOS, "PARACAIDISTAS" Y FUNCIONARIOS: LA CONSTRUCCIÓN INTERGRUPAL DE LA IDENTIDAD SOCIAL EN EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LAS VILLAS 31 Y 31 BIS

Amigo, Ayelén
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo es un análisis de algunos procesos y mecanismos intergrupales a través de los cuales se constituyen determinados grupos e identidades sociales entre los vecinos de las villas 31 y 31 bis ubicadas en el barrio de Retiro. Tratándose de procesos y productos histórico-sociales que surgen y se renuevan constantemente, se abordó específicamente la interacción dada durante y en torno al proceso de urbanización de dichas villas, en el marco de la ley 3343, aprobada por unanimidad por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, en diciembre del año pasado. El material de campo se analizó desde una postura crítica, utilizando metodología cualitativa, en concordancia con los objetivos y con la investigación marco en que se inscribe este trabajo.

Palabras clave

Villas Urbanización Identidad Social

ABSTRACT

NEIGHBORS, "PARACHUTISTS" AND GOVERNMENT EMPLOYEES: INTERGROUP CONSTRUCTION OF SOCIAL IDENTITY DURING THE URBANIZATION PROCESS OF VILLAS 31 AND 31 BIS

This paper is an analysis of some of the intergroup processes and mechanisms through which certain groups and social identities are formed amongst the neighbors of the temporary settlements "Villa 31 and 31 bis", in the area of Retiro. Granted they are social and historical processes that constantly emerge and redefine themselves, the interactions given during and regarding the process or urbanization of such settlements are specifically approached. This process is in compliance with law 3343, unanimously passed by the legislative body in December 2009. For the mentioned analysis a critical position is sustained together with the use of qualitative methodology, consistent with the research framework and objectives.

Key words

Shantytown Urbanization Social Identity

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es parte del trabajo realizado para una beca estímulo titulada "Desalojos forzados. Perspectiva(s) de los protagonistas y de otros actores sociales" que se articula con el Proyecto P058, "Narrativas del desamparo. Conformismo, mesianismo, opciones críticas", correspondiente a la Programación Científica UBACyT 2008-2010. Siendo el campo de trabajo de dicha beca las Villas 31 y 31 bis, en esta oportunidad se buscará analizar algunos procesos y mecanismos intergrupales a través de los cuales se constituyen determinados grupos e identidades sociales entre los vecinos de dichas villas y el modo en que se relaciona con el surgimiento del conflicto social. Considerando que se trata de procesos y productos histórico sociales que surgen y se renuevan constantemente, por lo que se tendrá en cuenta específicamente la interacción dada durante y en torno al proceso de

urbanización de dichas villas, comenzado oficialmente en marzo de 2010. El conflicto en este caso aparece en relación a la dificultad actual de avanzar en dicho proceso de urbanización frente a 1) el crecimiento exponencial del asentamiento debido a familias e individuos que quieren verse ellos también favorecidos por este proceso y las consecuencias que genera en los que ya son habitantes de la villa; 2) la dificultad de los vecinos en elegir un representante del barrio. Con este objetivo se realizará un análisis cualitativo de los discursos e interacciones de los vecinos, ya sea en entrevistas individuales, como en los momentos de participación activa en las Mesas participativas realizadas hasta el momento en la Legislatura del Gobierno de la CABA, recordando que dichos discursos reflejan “una ideología y una red de significaciones socialmente establecida” (Montero, 1996, p. 395). Para esto se tomarán aportes principalmente del cognitivismo y de la Psicología Social Crítica, reconociendo el derecho a la vivienda digna como un derecho humano básico y fundamental.

CONTEXTUALIZACIÓN

El asentamiento de unas 15 hectáreas ubicado en el barrio de Retiro que hoy se conoce como las Villas 31 y 31 bis ha atravesado, con más de 70 años de historia, tanto momentos de crecimiento poblacional como de desalojos y erradicación forzosa, éstos últimos particularmente durante las dictaduras militares y en la década del '90 con la construcción de la Autopista Illia. En la actualidad, la villa presenta su mayor crecimiento poblacional histórico, con unos 26 mil habitantes, según cifras oficiales del 2009, cifras que no contemplan el año transcurrido y los vecinos no censados (inquilinos en su mayoría). El crecimiento exponencial llevó a que se extendiera la ocupación hacia terrenos aledaños, creándose la hoy llamada villa 31 bis que presenta un crecimiento cinco veces mayor que la 31, siendo que mientras que el 33% de la población actual ya residía en la villa 31 antes de la década del '90, sólo el 2,2% lo hacía en la 31 bis (Dirección General de Estadística y Censos, 2009).

La heterogeneidad y diferencias entre la 31 y la 31 bis son tanto respecto a la infraestructura (la segunda cuenta con menos servicios y mayores condiciones de vulnerabilidad, como el caso del agua potable que no alcanza al 50% de las casas en la bis frente al 80% sí abastecido en la 31), como a lo poblacional, ya sea entre ambos sectores como al interior de éstos (cada parte se divide a su vez en varios barrios internos). La proporción de inmigrantes, por ejemplo, que representan más de la mitad de la población total, es mayor en la 31 bis en donde el 52% es de origen paraguayo, que en la 31, donde hay una mayoría argentina y la segunda comunidad más grande es la boliviana.

En diciembre de 2009, se aprobó por unanimidad la ley 3343, basada en el proyecto de urbanización presentado por los vecinos junto con la FADU[i], que decreta la urbanización sin desalojos de estas villas. Resulta fundamental el artículo 6º de dicha ley que establece que la urbanización se lleve a cabo participativamente a través de la realización de Mesas de Gestión y Planeamiento Multidisciplinarias y Participativas que cuenten con la presencia y las voces de los vecinos afectados. De esta manera, se reúnen mensualmente en la Legislatura de la Ciudad los diferentes organismos gubernamentales, los vecinos y otros actores sociales interesados, tratando de hacer efectiva la mencionada ley. La autora de este artículo concurre a esas reuniones como observadora no participante (Taylor y Bogdan, 1987), si bien ya comienza a ser reconocida por algunos vecinos. Retomando la metodología etnográfica, luego de cada encuentro realiza una descripción lo más exhaustiva posible de lo observado (Geertz, 1973/2005).

MARCO TEÓRICO

Se tomará de la teoría de la identidad social de Tajfel (1984) la perspectiva de ubicar en la interacción y en los procesos intergrupales tanto la posibilidad de la adquisición de la identidad social de las personas y los grupos, como también la causa del conflicto social. Partiendo de la idea de categorización social como “un mecanismo cognitivo de agrupación de objetos y acontecimientos sociales en conjuntos que son percibidos como semejantes, tras un proceso de comparación” (González, 1997, p. 274), se podrá

definir al grupo social como un conjunto de personas que se perciben como similares respecto a una o varias categorías, categorización con la que coinciden también los otros ajenos al grupo (exogrupos). Además del mencionado componente cognitivo, Tajfel (1984) identifica aspectos evaluativos (pertenencia al grupo como positiva o negativa) y emocionales en todo grupo social.

La identidad social, determinada entonces por el acervo de categorías compartidas dentro de un grupo, es una subparte de la identidad individual y como tal contribuye a la imagen que la persona tiene de sí misma, a su autoconcepto, siendo éste la totalidad de categorías que un sujeto percibe como propias (incluyendo las del yo y las del no-yo) (Turner, 1990). De todas, la categoría *saliente* será la que resulte significativa según el contexto o situación. En este sentido, aunque los intereses económicos y/o la satisfacción de necesidades no sean condición suficiente sí pueden ser constitutivas de grupos, si son la fuente de una categorización compartida.

Mientras que ambos autores identifican un mecanismo cognitivo de diferenciación y desvalorización del otro como constitutivo de la formación de un grupo, junto con una valoración positiva del endogrupo y de las categorías del yo, Montero (1996) identifica asimismo la existencia de lo que llama identidades sociales negativas. Las define como “identidades descalificantes del Nosotros, minusvalorantes del endogrupo (...)” en donde “el Otro es percibido y considerado más positivamente que el endogrupo” (Montero, 1996, p. 401/3). A este proceso de valoración positiva del exogrupo (modelo positivo en oposición al cual se define la propia identidad), y descalificación del endogrupo, ubicándolo en una periferia excluida y denigrante, la autora lo llama altercentrismo. La complejidad inherente a este tipo de identidades hace que la categorización se de en dos planos: “el endogrupo es asumido a la vez como un Nosotros, al cual se pertenece (...) Y como resultado de un proceso de comparación social desfavorable en el cual se adopta una perspectiva externa, proveniente de grupos hipervalorados, es asumido también como otro” (Montero, 1996, p. 408).

ANÁLISIS

A lo largo de las entrevistas, observaciones e interacciones se han podido observar múltiples categorías a las cuales los sujetos involucrados apelan en la conformación de grupos y de su identidad social. Así, el grupo varía según la categoría saliente, siendo a veces la categoría el vivir en la villa 31 y 31 bis, en una o en otra, en un barrio particular dentro de éstas, dentro de una determinada manzana, o según la afiliación política, entre otras. Sin embargo, para la realización de este trabajo se analizará más específicamente una de las categorías que más parece insistir que es la categoría de antigüedad, en el sentido de habitantes de hace años en la villa, frente a habitantes nuevos, recién asentados o que vendrán. Aunque la “frontera” resulta variable según el entrevistado (influido quizás por su propia antigüedad en el barrio), varios coinciden en ubicar el límite tres o cuatro años para atrás. Una habitante prácticamente nacida en el barrio diferencia un ahora caracterizado por la inseguridad de un antes donde todos parecían conocerse:

“Eran peleas más internas de los pibes de nuestro barrio, de nuestro barrio, que de gente de afuera. Imaginate que toda esta gente que hoy está matando es gente que nunca vivió en la villa. Es que vino hace tres años, cuatro, cinco años a tomarse un terreno (...) es gente extranjera, gente que se vino acá. O sea, hoy no conocemos a mucha gente que vive en la villa” (Entrevista a A, mujer, 45 años, p. 5)

Se identifica al habitante nuevo como una amenaza a combatir, no sólo por el rol que se le adjudica en el aumento de la inseguridad, sino también ante la legislada delimitación de beneficiarios para el proceso de urbanización:

“Vecinos: tenemos que ser cuidadosos con el censo porque genera una ola de paracaidistas en el barrio. Si somos 100 el día del censo somos 500. Hay que tomar medidas para esto.” (D, Mesa II, p. 7)[ii].

Esta categoría de la temporalidad se relaciona estrechamente con otra categoría mediante la cual se identifican los miembros del grupo: la nacionalidad argentina (aunque sea adquirida). El DNI argentino, que se obtiene a los dos años de residir en el país,

le garantiza a su portador una antigüedad mínima. Esta discriminación por nacionalidad aparece reiteradas veces y también varía según el interlocutor, ya que en el caso de los entrevistados de origen peruano se suele responsabilizar al paraguayo de conflictos como la droga y la inseguridad y, en el caso de los argentinos, tanto a unos como a otros. Es en relación a estas problemáticas que se pone en juego la interacción intergrupar en un doble sentido: frente al exogrupo de los inmigrantes nuevos como amenaza por un lado, y con el exogrupo conformado por los agentes gubernamentales, estatales y autoridades oficiales en general por el otro, exogrupo al que, en un proceso de altercentrismo, los vecinos apelan para una solución que ellos mismos considerarían no poder darse:

“Esta gente no la conocemos. O sea, para nosotros es que vengan Migraciones, Gendarmería, Prefectura y arrase con todo. Porque hay mucha gente” (Entrevista a A, p.5)

“Queremos que haya una requisa, tienen que pedir una requisa en los barrios nuevos que se están yendo demasiados que venden drogas” (Entrevista a B, p. 6)

Se observan así argumentaciones y discursos similares a los que otros exogrupos utilizan respecto a ellos. Mientras un considerable porcentaje de habitantes de la CABA habla de *erradicar* la villa 31 y 31 bis (incluso si es necesario apelando al desalojo forzoso), los habitantes de la villa recurren a estos mismos medios para con los nuevos ocupantes del barrio. Los antiguos vecinos ven a los nuevos como se los ha percibido a ellos: ocupando un lugar que no les corresponde.

Sin embargo, en la comparación con este exogrupo “gubernamental”, unido por la categoría de no ser residentes de la villa, se construye una identidad social particular que podría ser caracterizada de negativa (Montero, 1996). Los vecinos parecen oponerse a este exogrupo, para no ser identificados con las categorías desvalorativas que suponen les adjudican: *“porque como vecinos villeros nos tenemos que quedar callados y escuchar lo que los grandes oradores dicen”* (M, Mesa II, p. 10); *“parecemos muñequitos de torta!”* (P, Mesa I, p. 9). Esta tensión se observa en repetidas intervenciones de los vecinos a lo largo de las Mesas, en las cuales reclaman ser reconocidos de una manera positiva: *“Estamos cansados de que nos tomen de tarados”* (J, Mesa II, p. 11); *“sólo se habla de la gente que mata en la villa, pero éste es un barrio obrero. La villa está compuesta de gente honrada y trabajadora, de buenos valores. Muestran los datos para que los medios de comunicación sepan que no todos en la villa son ociosos”* (C, Mesa II, p. 10).

“Me sentí como un niño de escuela que lo estaban retando. Creo que es una cosa política (...) y nosotros estamos en el medio y nos taladran la cabeza y nos hacen pelear adentro. (...) Nosotros venimos a escuchar y no a que nos escuchen. Nosotros tenemos la problemática. Nosotros. Ustedes se bajaron de un coche custodiado y nosotros no. Nosotros no. Van a venir gente de todos lados. En una semana la villa va a estar superpoblada.” (Ch, Mesa II, p. 9) *“y los sacamos a patadas, si nosotros sabemos quién vive!”* (vecina anónima, Mesa II, p. 9).

Recordando que un grupo sólo existe y puede percibirse como tal si hay grupos diferentes con los cuales compararse y de los cuales poder diferenciarse (Montero, 1996), aparece claramente una doble oposición intergrupar por la cual se va conformando la identidad social del grupo en cuestión: a partir de la confrontación con el Otro valorado positivamente, habitante de un barrio formal de la CABA y funcionario gubernamental, y en oposición a un Otro desvalorizado, el habitante nuevo, *paracaidista*, del cual buscan diferenciarse.

CONCLUSIONES

Cabría reflexionar, en primer lugar, sobre la posible relación entre la analizada conformación de la identidad grupal y la dificultad que tienen en la actualidad los vecinos de la villa para elegir un delegado del barrio que los represente en las Mesas participativas. Tras meses de intervención judicial para la realización de un padrón electoral para la elección de un representante, éste aún no se ha logrado conformar, tema recurrente en las reuniones por la urbanización. Mientras tanto, predominan las soluciones individuales a problemas colectivos (como el uso privado de bombas,

cisternas y filtros para paliar el problema del agua), lo que podría comprenderse desde la diferenciación entre movilidad y cambio social hecha por Tajfel (1984), siendo la primera un cambio de posición del individuo y el segundo una modificación colectiva de las relaciones entre grupos sociales.

En cuanto a la discriminación del Otro (habitante nuevo), el “sacarlo a patadas”, podría estar vinculado con el contexto sociohistórico planteado, ya que el Gobierno ofrece la satisfacción del derecho a una vivienda digna como una solución exclusiva para unos ‘pocos’ (los incluidos en el polígono de la villa 31 y 31 bis). Este planteo y percepción de la urbanización como un recurso limitado en contraposición con la cantidad de gente en situación de vulnerabilidad que busca asimismo beneficiarse, implica para los antiguos habitantes de la villa el riesgo de perder “esta oportunidad histórica para la villa 31” (diputado, Mesa II, p.7) y ubica por ende a este Otro como un obstáculo para la satisfacción de un derecho y una necesidad básica. Podría ser esta percepción sociocognitiva en términos de interdependencia (Roux, Mugny, Sánchez Mazas, Pérez, 1991) la que lleva a catalogar al Otro “paracaidista” como una amenaza y por ende a la discriminación: *“El gran tema es que está viniendo gente realmente que nos está arruinando la vida a todos acá. A todos nos está arruinando la vida.”* (A, p. 6).

NOTAS

[i] Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.

[ii] El subrayado es de la autora de este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (2009): Censo de hogares y población. Villas 31 y 31 bis. Ciudad de Buenos Aires 2009.

GONZÁLEZ, M. P. (1997). Orientaciones teóricas fundamentales en la Psicología de los grupos. Barcelona: EUB., SL.

GEERTZ, C. (1973/2005). La interpretación de las culturas (13ªed.). Barcelona: Gedisa.

MONTERO, M. (1996) La identidad social negativa: un concepto en busca de teoría. En J. F. Morales, D. Páez, J. C. Deschamps, S. Worchel (Coords.), Identidad social (pp. 395-415). Valencia: Promolibro.

ROUX, P., MUGNY, G., SÁNCHEZ-MAZAS, M. y PÉREZ, J. (1991). Influencia minoritaria y mecanismos psicosociales de la discriminación. En Suplementos Anthropos, El conflicto estructurante. Veinte años de Psicología Social Experimental de la Escuela de Ginebra (1970-1990), (27), (pp.169-177).

TAJFEL, H. (1984). Grupos humanos y categorías sociales. Madrid: Herder.

TURNER, J.C. (1990). Redescubrir el grupo social. Madrid: Morata.

TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.